CC.OO. rechaza el objetivo del gobierno de desfiscalizar la imposición sobre la renta y aumentar la del consumo

Presupuestos del 2000

El proyecto de Presupuestos consiste en practicar la máxima reducción posible de la imposición sobre la renta, decisión muy electoralista, mientras que, paralelamente, potencia el consumo. La política de ingresos aplicada por el Gobierno implica una distribución de renta a favor de las personas con ingresos más elevados y las rentas del capital en general. Según CC.OO., la reforma del IRPF camina en esa dirección, concediendo rebajas excesivas al tramo de personas mejor situadas y se profundiza en la penalización para las rentas más bajas a través del aumento del peso de la imposición sobre el consumo. El Gobierno hace todo lo posible para desprestigiar la imposición sobre la renta e, incluso, se permite el lujo de mantener altos cargos que, con pruebas meridianas, eluden el fisco rozando el fraude fiscal. El hecho queda justificado, según el Gobierno, por su carácter legal, olvidando de forma consciente que puede, si lo considera oportuno, cambiar las leyes.